

**Vivienda mínima, obra máxima.
Historia de la Fundación Salvadoreña
de Desarrollo y Vivienda Mínima
1968-1980, de Alberto Harth**

DOI: <https://doi.org/10.51378/eca.v78i775.8016>

Carlos Ernesto Grande Ayala

Académico del Departamento de
Organización del Espacio (DOE)

Universidad Centroamericana José Simeón Cañas (UCA)

El Salvador

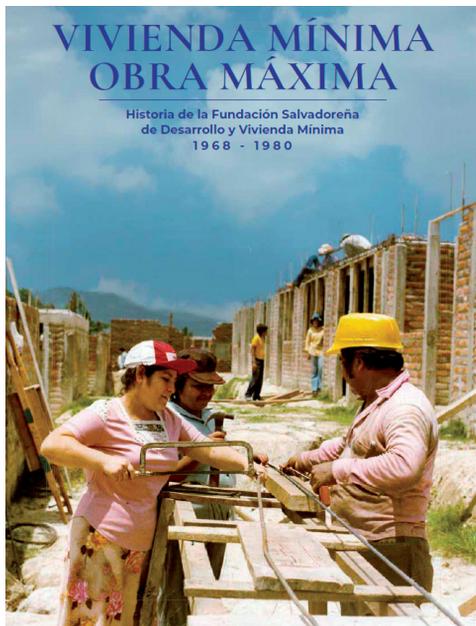
cgrande@uca.edu.sv

<https://orcid.org/0000-0003-0406-3538>



*“...decimos que en el mundo de los pobres existe
una luz que hace ver a la inteligencia contenidos que
difícilmente se ven sin esa luz. La luz no es lo que se ve,
pero es aquello que hace ver.”*

(Sobrino, 2008, p. 68)



La noche del 14 diciembre de 2023, en la biblioteca Florentino Idoate de la Universidad Centroamericana José Simeón Cañas, se presentó el libro *Vivienda mínima, obra máxima. Historia de la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima 1968-1980*, escrito por Alberto Harth (2023) quien fuera Gerente General de la Fundación durante aquellos años. El texto ofrece un relato histórico detallado de los primeros doce años de existencia de una de las instituciones más destacadas en la producción de vivienda y hábitat en América Latina: la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima, conocida también como FUNDASAL.

Centrándose en un relato cronológico de los hitos históricos que dieron forma a las diversas unidades que hoy conforman esta institución de gran relevancia a nivel internacional, el texto narra la génesis de FUNDASAL como una iniciativa altruista liderada por el sacerdote jesuita Antonio Fernández Ibáñez respaldado por un grupo de mujeres voluntarias hasta lo que el autor describe como el “salto cuántico” de

FUNDASAL, que implicó impulsar el desarrollo y construcción de vivienda y hábitat para miles de familias, realizar investigaciones, introducir innovaciones técnicas, normativas, de gestión de proyectos y contribuir a la formulación de políticas en el sector de hábitat y vivienda.

1. Estructura y argumento

El relato histórico, compuesto por siete capítulos y un epílogo, se esfuerza en rescatar los aportes más significativos de FUNDASAL en los primeros doce años, al conocimiento sobre la producción de vivienda mínima y lo que hoy se reconoce a nivel latinoamericano como producción social del hábitat (Ortiz, 2011; Pelli, 2010).

En los primeros tres capítulos, se detallan los eventos que transformaron a FUNDASAL, desde el apoyo y asistencia a las comunidades de La Chacra con capacitaciones y la posterior construcción de vivienda para las familias sobrevivientes de la trágica inundación de 1968 hasta convertirse en el instituto productor de soluciones habitacionales y conocimiento, administrando millonarios fondos de organismos multilaterales para beneficiar a los sectores con mayores dificultades de acceso a la vivienda en El Salvador.

Los capítulos cuatro al siete exploran cuatro dimensiones que hacen de FUNDASAL una institución innovadora en el sector de vivienda: técnicas de diseño arquitectónico y planificación urbana, modelo de acción social, arquitectura financiera y un análisis sistemático de su actuación a través de cuatro grandes estudios del sector vivienda en El Salvador.

A lo largo de estos capítulos, diversos actores aparecen de diferentes formas, algunos contribuyen activamente a través de breves textos en recuadros, mientras que otros lo hacen simbólicamente mediante fotografías, lo que da una vista panorámica de las redes y niveles de interacción en la gestión de los proyectos de FUNDASAL.

El epílogo sintetiza los logros cuantitativos de FUNDASAL hasta la actualidad y, a través de una obra artística de Fernando Llorc, resalta las cualidades de estos resultados que se extienden por todo el territorio salvadoreño. Estos logros demuestran no solo la creación de nuevos entornos y hábitats urbanos, sino también el fortalecimiento y sostenibilidad de tejidos sociales a lo largo de cincuenta y cinco años, gracias a la función institucional de FUNDASAL y su vínculo con la actividad cooperativa de las familias salvadoreñas.

2. Historia institucional, nacional, disciplinar y la figura de los pobres

Uno de los aspectos más interesantes del libro es la experiencia de la lectura, la cual podría describirse como repasar con la mano un alto relieve. Claro está, que existe un tema central acotado al inicio que es la historia de FUNDASAL, no obstante, hay dos y hasta tres planos adicionales que se pueden diferenciar.

El primero plano es el estrecho vínculo de la historia de la FUNDASAL con la historia de la realidad salvadoreña. Sobre este punto, no me refiero únicamente a la aparición de la figura de los jesuitas y Monseñor Romero en la redacción, o la de la integración de prominentes figuras de la sociedad civil como parte de las primeras juntas directivas, sino a que a través del relato se puede percibir el creciente conflicto de la sociedad salvadoreña que desencadenó la terrible guerra civil que vivió El Salvador durante doce años.

No obstante, es destacable que a pesar de los conflictos propios del período en estudio, la red de actores que interactúan con FUNDASAL impulsa la iniciativa de vivienda mínima en conjunto con un grupo social que parecería antagónico para ese tiempo. En ese sentido el evento denominado “crisis de Ayagualo” (Harth, 2023, p. 54) es un hito relevante para futuras investigaciones.

Un segundo plano es la recurrente referencia a datos técnicos, investigaciones, normas, modelos de planificación para afrontar el problema de vivienda que cual-

quier ávido profesional, investigador, tomador de decisión o simplemente lector interesado en el tema vivienda-hábitat puede encontrar valioso. Es destacable la crítica del autor al abordaje de los problemas de vivienda desde la política pública en los años en que la FUNDASAL nacía, sobre todo porque podrían constituirse en premisas para nuevas investigaciones dada la persistencia de las cuatro debilidades de la política de vivienda señaladas.

Un tercer plano, que bien podría ser el fondo del alto relieve, es la figura de los pobres¹ en El Salvador. La tragedia del 1968 en la Chacra, las dificultades de acceso por parte del 50% de la población salvadoreña a una vivienda digna (Harth, 2023, p. 29), las desapariciones, e incluso el riesgo que implicó para los pobres perder la oportunidad de una vivienda producto de la crisis de Ayagualo, dejan claro la vulnerabilidad de este sector de la población. Medio ambiente, aparato institucional, gestión de proyectos, prácticamente todo puede constituir amenaza a un grupo tan vulnerable, pero también se destaca lo bien que pueden responder los pobres cuando se les acompaña y se les capacita fortaleciendo su tejido social.

Estas características hacen que *Vivienda mínima, obra máxima* sea de interés no solo para quienes buscan referencias sobre el tema de vivienda en El Salvador, también es una evidencia histórica más de los antecedentes de la crisis social salvadoreña previa al conflicto armado. De igual forma puede ser de interés para quienes están comprometidos en crear estrategias de la lucha contra la pobreza que se plantea como objetivo principal del desarrollo sostenible.

Sin embargo, hay elementos adicionales que podrían enriquecer este “alto relieve”. En términos formales, hubiese sido interesante que en las fotografías se identificara a los

1 El texto hace referencia a la afinidad del Padre Ibáñez con la teología de la liberación, de ahí que parece conceptualmente apropiado utilizar el término “los pobres” siguiendo la idea de Sobrino (2008, p. 48) de la opción preferencial por los pobres que es clara por parte de FUNDASAL.

personajes, esto ayudaría a conectar el relato e identificar a los actores. También sería de mucha utilidad que los planos tuviesen una escala gráfica para entender las escalas de los proyectos, ya que la escala numérica no siempre es comprensible sobre todo para un público menos técnico. En términos de fondo, el relato podría haberle dado más voz a los pobladores y beneficiarios así como a otros actores de FUNDASAL aparte de los directores. Esto contribuiría a consolidar el relato enriqueciendo las perspectivas de los eventos que se relatan.

En resumen, *Vivienda mínima, obra máxima* es una amalgama de relatos históricos institucionales y nacionales, conocimiento especializado sobre la planificación urbana en el ámbito de la vivienda y evidencia de acciones del combate a la pobreza. Cincuenta y cinco años han pasado y si bien el trabajo de la FUNDASAL se evidencia en los números y en su permanencia en el ámbito nacional, el texto, hace cuestionarse al lector sobre las diversas acciones que deberían continuar o ampliarse para impactar positivamente sobre la situación de vivienda y hábitat en El Salvador.

Estos cuestionamientos podrían girar en dos líneas. Primero, a nivel de la ONG, plantearse el reto de cómo potenciar la capacidad de producción de vivienda accesible y asequible para sectores más vulnerables o prioritarios, con su capacidad para ejecutar fondos de cooperación internacional de manera a lograr un mayor impacto en el déficit cualitativo y cuantitativo de vivienda y las implicaciones del modelo para las políticas públicas de vivienda.

Segundo, a una escala más amplia sociológica o antropológica, vale la pena profundizar en la identificación de los aspectos clave que favorecen el trabajo en conjunto de familias. No hablo aquí sólo del trabajo entre familias de escasos recursos, también entre lo que Martínez-Peñate (2017) denomina “familias

de capas o estratos distintos de la sociedad salvadoreña”. Dado que las mismas juegan un papel clave en el plano político y económico del país, la experiencia de FUNDASAL (1968-1980) puede aportar caminos para que dicha interacción de familias pueda transformar la realidad de la vivienda y el hábitat en El Salvador, porque como decía el padre Ibáñez, si la necesidad de los pobres fuera la falta de sombreros la FUNDASAL haría sombreros, pero hoy los pobres de El Salvador todavía necesitan vivienda.

Referencias

Harth, A. (2023). *Vivienda mínima, obra máxima. Historia de la Fundación Salvadoreña de Desarrollo y Vivienda Mínima 1968-1980*. Editorial Alejandría.

Martínez-Peñate, Ó. (2017). Familia, poder económico y político en El Salvador. *ECA: Estudios Centroamericanos*, 72(749), 199–230. <https://doi.org/10.51378/eca.v72i749.3252>

Ortiz, E. (2011). Producción social de vivienda y hábitat: bases conceptuales para una política pública. En: Arévalo, M., Bazoberry, G., Blanco, C., Díaz, S., Fernández Wagner, R., Florian, A., García Quispe, R., González, G., Landaeta, G., Manrique, D., Miyashiro Tsukazan, J., Nahoum, B., Olsson, J., Ortiz Flores, E., Pessina, L., Sugranyes, A. y Vila, C. *El camino posible. Producción social del hábitat en América Latina*. Ediciones Trilce, pp. 13-40. <https://shorturl.at/dinLT>.

Pelli, V. S. (2010). La gestión de la producción social del hábitat. *Habitat y Sociedad*, 1, 39–54. <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=3928730>

Sobrino, J. (2008). *Jesucristo liberador: lectura histórico teológica de Jesús de Nazaret* (1a ed.). UCA Editores.